

Foro Regional de Consulta para la revisión del Modelo educativo de las Escuelas Normales

Mesa 4.- Planeación, seguimiento y evaluación en la educación normal

Tema: Proyección de los profesionales que se requieren para la atención de la educación básica

“EL EGRESADO NORMALISTA QUE SE REQUIERE EN EDUCACIÓN BÁSICA”

Elaboró: Rosa Luna Camargo

rosy_luc@hotmail.com

La problemática más relevante que tiene la educación básica es el bajo índice del logro educativo, a pesar de que la SEP y las Secretarías de Educación de los Estados han implementado programas para mejorar el aprovechamiento de los alumnos en preescolar, primaria y secundaria, los avances no han sido lo que se esperaba. De ahí que las autoridades educativas estén planteando la necesidad de generar planes estratégicos para superar este problema. Como parte de estas acciones se ha dado la Reforma Educativa en educación Básica. Sin duda alguna las autoridades tenían contemplado completar el ciclo de esas reformas por lo que también han contemplado a la Educación media superior y a las Escuelas Normales.

Como madre de familia de una estudiante de la Escuela Normal, percibo que esta reforma era necesaria, porque es importante modificar la manera en que se están formando a los futuros profesores del nivel básico, si ya se han detectado las áreas de oportunidad que hay en primaria y secundaria a través de las evaluaciones internacionales y nacionales, cuyos resultados nos muestran que hay un retraso importante en matemáticas, español y enseñanza de la historia, pues es en las asignaturas que en promedio se reprueban, es lógico que se revise los planes y programas de estudio de las Escuelas Normales, porque de éstas salen el mayor número de docentes que hay en las instituciones públicas de educación básica.

Es importante que el Modelo Educativo que se propondrá para las Escuelas Normales contemple al maestro que desea tener frente a grupo, si ya tienen el diagnóstico de la situación en primaria y secundaria, ya cuentan con los elementos para decidir qué docentes deben egresar de estos centros escolares. Los docentes que necesitan nuestros jóvenes y niños son profesores que ayuden a los niños a pensar y razonar, maestros que desarrollen habilidades de observación y reflexión sobre lo que observan o aprenden, docentes que desarrollen la curiosidad y el sentido crítico, que enseñen a los niños a preguntar y cuestionar acerca de lo que estudian, que no den por sentado todo lo que les presentan sus profesores o los libros.

También se requiere que los futuros docentes sepan y dominen las habilidades de pensamiento y cognición para que los niños adquieran la lecto-escritura, si conocen que procesos mentales demanda que el niño desarrolle como requisito para leer o escribir, podrá generar estrategias didácticas que favorezcan que el niño aprenda.

Lo mismo pasa con matemáticas e historia, si los estudiantes de las normales aprenden como se construye el conocimiento matemático e histórico, que habilidades de pensamiento intervienen en cada uno, que procesos mentales están implicados para lograr que observe, compare, confronte y concluya, podrá ayudar a que sus alumnos construyan sus propios conocimientos.

Ahora ya sabemos que la educación no debe ser "reproductiva", es decir, el maestro debe ir más allá de ser un repetidor de los conocimientos que ya se han descubierto, el papel del educador es que sus acciones docentes permitan al niño comprender las nociones o fenómenos, que use sus conocimientos previos para detectar qué sabe, qué debe estudiar con mayor profundidad y qué no ha aprendido. Desde preescolar el niño puede lograr este tipo de reflexiones si las educadoras propician con las actividades que proponen que se logre esto.

Lo más importante en una escuela es que los docentes enseñen a sus alumnos a pensar, no a repetir las lecciones o los contenidos. El enseñar a pensar no es fácil porque demanda del docente una planeación intencionada, que le ayude a tener claridad en el propósito a lograr en cada clase que prepara; si tiene claridad en lo que debe enseñar, le será más fácil buscar los caminos para lograrlo, aquí entra la didáctica, que se conforma por el conjunto de técnicas y estrategias que el maestro aplica para favorecer que sus estudiantes aprendan. Pero el acto educativo no se cierra ahí, un maestro debe evaluar el resultado de sus acciones, es decir, debe cerciorarse si lo que hizo ayudó o no al niño a aprender, y analizar qué hizo bien, qué puede mejorar y qué debe cambiar.

De lo anterior se desprende que el estudiante de las escuelas normales debe desarrollar su capacidad de reflexión, porque tiene que enseñar a sus alumnos a ser reflexivo, pero antes tiene que reflexionar si sus acciones producen los resultados que se planteó, si no es así debe generar nuevas estrategias. La reflexión es el camino que ayudará al docente a evaluar los avances de sus alumnos y de su práctica docente. La reflexión le permitirá identificar qué se les dificulta a sus alumnos y si sabe qué procesos mentales requiere desarrollar, podrá ayudar al niño a que aprenda por sí mismo, a través de actividades que lo retengan, que movilicen su pensamiento, que lo hagan dudar y al mismo tiempo que le permita tener la seguridad que logrará aprender.

De ahí que el reto que tienen las escuelas normales no es sencillo, pero los padres de familia reconocemos que tienen docentes preparados, con gran experiencia y que unidos pueden lograr el cambio. La tarea no es fácil, pero conjuntando mentes, experiencias, acciones y esfuerzos podrán articular ideas y plasmarlas en un Modelo Educativo que verdaderamente ayude a que tengamos en un futuro docentes que les den las herramientas a los alumnos de educación básica para que tengan un buen aprovechamiento escolar.

Los egresados de las normales tienen que dominar los conocimientos que se manejan en preescolar, primaria y secundaria es indudable, pero antes de eso deben comprender cómo se construye el conocimiento en cada asignatura, de lo contrario no podrán mediar entre éstos y los alumnos.

El Modelo Educativo de las Escuelas Normales tiene que visualizar a detalle el docente que desea esté frente a grupo. Esto le permitirá direccionar las acciones a implementar en la generación de nueva oferta educativa o en la actualización de la misma.

No basta con dominar un contenido, en la normal deben enseñar a los estudiantes a enseñar y esto lo lograrán si enseñan a aprender, un estudiante que aprende a aprender tiene ganado la mitad del camino, porque reconocerá sus fortalezas y debilidades, identificará lo que se le facilita o dificulta, podrá aprender de sus errores y generará estrategias que le faciliten aprender conocimientos más complejos.

Ese es el egresado que necesitan las escuelas de educación básica, esperamos que las autoridades educativas generen las condiciones para que entre docentes de las normales y especialistas en la educación logren construir un modelo que ayude a los niños a "aprender a aprender" y a "aprender a pensar".